



Efe

Roger Torrent, presidente del Parlament; con Marta Pascal, coordinadora del PDeCAT, ayer en el Mobile World Congress de Barcelona.

## ERC se compromete a votar la legitimidad de Puigdemont

**NEGOCIACIONES/** Los republicanos evitan valorar la posibilidad de que Sánchez sea el candidato a la Generalitat.

**Gabriel Trindade.** Barcelona

ERC apoyará en el pleno de mañana la resolución de JxCat en la que se reconoce la legitimidad de Carles Puigdemont como candidato a presidir de nuevo la Generalitat. Los republicanos confían en que este gesto sirva para desbloquear la negociación para la investidura y que se pueda cerrar un acuerdo de Gobierno en los próximos días.

El portavoz de ERC, Sergi Sabrià, aseguró en rueda de prensa que en un principio el partido se había mostrado en contra de la resolución porque JxCat la presentó unilateralmente. No obstante, matizó que eso no significa que estén en contra del contenido y, por tanto, apoyarán la propuesta en el hemiciclo.

Sabrià rechazó pronunciarse sobre la posibilidad de que JxCat mantenga como propuesta de candidato a la investidura del presidente efectivo al número dos de su lista Jordi Sánchez, actualmente en prisión preventiva.

Pese a las prisas para alcanzar un acuerdo, los republicanos no quieren tener papel alguno en descabalar a Puigdemont como candidato a la Generalitat. JxCat serán los encargados de proponer a Sánchez, como parte de la estrategia de desafío al Gobierno de Mariano Rajoy. En la

**La CUP asegura que el acuerdo está lejos y que no aceptarán nada que siga una lógica autonomista**

recámara, también se encuentra el ex consejero de Presidencia, Jordi Turull, investigado por la declaración unilateral de independencia del 27 de octubre.

El optimismo de los republicanos sobre la cercanía del acuerdo contrasta con las palabras de los representantes de la CUP. El diputado antisistema Carles Riera aseguró que el pacto “está lejos o muy lejos” ya que su formación espera actos de defensa de la *república catalana* que ni JxCat ni ERC parecen estar dispuestos a asumir.

Riera afirmó que ambos grupos le han trasladado que el acuerdo tiene tres ejes: una acción institucional republicana en el exilio presidida por Carles Puigdemont; una acción institucional en Cataluña con el Parlament y la Generalitat, y la movilización ciudadana a través de un Proceso Constituyente.

La CUP rechaza todo lo que tenga que el desarrollo de la república se circunscriba a la gestión desde Bélgica mientras las instituciones en Cata-

luña trabajan en una dinámica autonomista. Por eso, presentará enmiendas a la resolución de JxCat y exigirá que se refirme la declaración de independencia.

**La oposición responde**

La líder de Ciudadanos en Cataluña, Inés Arrimadas, reclamó ayer “realismo y transparencia” en alusión a la posibilidad de que se acabe proponiendo a Sánchez como candidato a la Generalitat. “¿Estamos dando por hecho que un hombre imputado y que se sube a los coches de la Guardia Civil va a ser presidente? No me pongo en esta circunstancia”, señaló. Por otra parte, Cs pidió a la mesa del Parlament que reconsidere el reconocimiento de Puigdemont.

La portavoz del PSC, Eva Granados, calificó la propuesta de resolución de JxCat de “premio de consolación pequeño y pobre” para Puigdemont. También advirtió del “error político” elegir a Sánchez como su sustituto. El PP también se expresó de la misma forma. Por su parte, los comunes ven “legítimo” la opción del ex líder de la ANC.

Por su parte, Empresaris de Catalunya cargó contra la posibilidad de Sánchez sea candidato a la Generalitat. “Estamos en la dinámica de contra peor, mejor”, criticó.

## Barcelona, un símbolo en medio del temporal



610,8 KM.

**Martí Saballs Pons**  
@marti\_saballs

Era conocida como Torre Agbar y se rebautizó como Torre Glòries cuando el grupo de gestión de aguas la abandonó como sede. La quiso comprar el grupo inversor Emin Capital con la intención de que fuera un hotel. Lo intentaron la cadena Hyatt y el grupo Virgin, del multimillonario de origen británico Richard Branson. La moratoria hotelera que acababa de implantar el ayuntamiento de Barcelona, Ada Colau a su cabeza, lo impidió. Los inversores extranjeros perdieron interés. Demasiados obstáculos. Acabó en manos de la inmobiliaria Merlin Properties. Se postuló que la Torre fuera la sede de la Agencia Europea del Medicamento, caso de que Barcelona hubiera ganado la candidatura. No fue así. Los conocidos acontecimientos del pasado año, marcados por el desafío secesionista, influyeron en su contra. La Torre Glòries se está renovando a la espera de recibir nuevos inquilinos de alquiler. ¿El precio: entre 21 y 27 euros el metro cuadrado, dependiendo de la altura. Esta semana, al anochecer, resplandecen luces de colores en su fachada con las palabras *Hola* y *Hello* para recibir a las 110.000 personas que han llegado para el Mobile World Congress.

El que fue –para muchos sigue siendo– símbolo arquitectónico de la nueva Barcelona observa desde su posición privilegiada una de las grandes heridas, por no decir chapuzas, urbanísticas de la ciudad: la plaza de las Glòries, sujeta a eternas remodelaciones. Hace un año, el ayuntamiento colauista decidió paralizar las obras porque no estaba dispuesto a asumir un sobrecoste superior al 20% sobre el importe de adjudicación. El proyecto era mucho más complicado de lo presupuestado. El consistorio también vinculó la obra a presuntas irregularidades alrededor de la financiación del expartido político Convergència –liderado antiguamente por un tal Jordi Pujol y otro tal Artur Mas–, no demostradas. Tras una nueva adjudicación, realizada la semana pasada, se espera que las obras se reanuden el próximo mes.

Barcelona no vive su mejor momento. La mala política es una losa muy pesada sobre la capital catalana. Tal como muchos vaticinamos, la actual alcaldesa no está capacitada ni intelectual ni emocionalmente para llevar las riendas de una ciudad tan compleja, plural y abierta. Tampoco ha aprendido. Si hubiera sido, al menos, un poco lista, hubiera aprovechado la oportunidad que le daba el sainete independentista, para poder asumir personalidad propia. Ni eso. En las últimas elecciones autonómicas, el partido más votado en la

ciudad fue Ciudadanos, con un 23,96%. La fuerza que inspiraba Colau, En Comú Podem, quedó en quinta posición con un 9,32%. A menos de un año y medio de las próximas elecciones municipales, el legado que va a dejar Colau a la ciudad, líos aparte, será en lo hecho más que complicar la movilidad y en la reforma, una más, de la avenida Meridiana. Hasta su gran promesa: edificar más vivienda social, no se ha cumplido, salvo que se considere como tal la intención de construir 92 barracones, eufemísticamente llamados pisos prefabricados.

Barcelona se merece más. Necesita un nuevo liderazgo político para enfrentarse a los retos de los próximos años, donde la competencia entre grandes zonas metropolitanas europeas se acrecentará. No solo hay que intentar que el Mobile se mantenga hasta 2023 –nadie pone la mano en el fuego de que sea así tras ver que cada año hay un nuevo susto para los organizadores–, sino de pensar en mayúsculas. Barcelona Global, la asociación que reúne a las principales empresas y a destacados miembros del mundo empresarial y

profesional, no desiste en su ambición de proponer fórmulas e ideas para que la ciudad busque grandes horizontes. Desde consolidar su polo de atracción de nuevas empresas del sector tecnológico hasta ser líder en educación superior y oferta sanitaria. Para lograrlo, propone que las administraciones reduzcan la fiscalidad para atraer talento. Barcelona es hoy una de las ciudades donde más impuestos se pagan en Europa para un científico, consultor o alto directivo. Un investigador de alto nivel que gane 70.000 euros paga en impuestos en Barcelona 19.501 euros. En Zúrich paga 3.142 euros; en Londres 15.017; en Nueva York 16.203; en París 6.214. ¿De qué competitividad se habla?

En el reciente foro *Catalunya en Expansión*, el historiador José Álvarez Junco propuso que una de las formas en que se podría arreglar el desajustado catalán es en lograr que Barcelona sea la bicapital de España. Por ejemplo, situar el Senado o un Tribunal de no se sabe qué en la capital catalana. Los que aún pensamos que el mejor poder político es el que más alejado debe estar del económico y cultural, dudamos sobre si ésta es la solución adecuada. En los estados federales perfectos (Estados Unidos, Canadá, Australia, Suiza, Alemania incluso) las capitales administrativas no son las capitales económicas y financieras. Basta con que las ciudades tengan buenos alcaldes, una sociedad civil fuerte, una fiscalidad adecuada, una buena oferta de ocio, educativa y sanitaria y un clima adecuado. Hay que ser optimistas con Barcelona. Los políticos pasan, la ciudad y sus gentes no.

Director adjunto de EXPANSIÓN



Una torre en busca de nuevos inquilinos.

Elena Ramón